

La Colección Juan Angel Farini en la Biblioteca de la Universidad Nacional de La Plata

*Silvia C. Mallo**

La ciudad de La Plata, fundada en 1882 zanjaba con su existencia la “cuestión capital”. Destinada a capital de la provincia de Buenos Aires y con el ímpetu que le daba la importancia de cumplir con dicha función, vio poco tiempo después surgir el proyecto de la creación de una Biblioteca Pública Provincial. El objetivo era reunir un archivo bibliográfico documental y así logra reunir un caudal bibliográfico de 41.000 volúmenes, incluyendo la Colección Cervantina.

En agosto de 1905 se crea la Universidad Nacional de La Plata en tiempos en que Joaquín V. González era Ministro de Instrucción Pública de la Nación, la Biblioteca Provincial se integra a la universidad y pasa a ser propiedad de la Nación. Conserva su calidad de biblioteca pública abierta a la comunidad. Se agregaba entonces el apoyo a las tareas académicas.

En 1934 se trasladó al actual edificio reordenado y actualizado en 1998. Ese año se consolidó el Proyecto de Organización del Catálogo Centralizado Automatizado de Libros de la totalidad de las unidades académicas y en noviembre de 2001 se inició el Proyecto Roble de Bibliotecas de la UNLP que permitió, avanzar en la integración de fondos bibliográficos a través del desarrollo de catálogos colectivos en línea y, fundamentalmente, comenzar a delinear proyectos y políticas generales con la participación activa de todas las bibliotecas de la UNLP. El producto visible es el Portal Roble (www.roble.unlp.edu.ar) en el que pueden consultarse los catálogos colectivos en

línea de libros, revistas, tesis (OPAC´s Roble) de las bibliotecas cooperantes de la

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) - Universidad Nacional de La Plata - Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”. Unidad Asociada a CONICET

UNLP; el directorio de bibliotecas de la UNLP que permite acceder a cada biblioteca en particular; el Anuario Estadístico 2001 de Bibliotecas de la UNLP, con indicadores de gestión estandarizados a nivel internacional.

Si dicha actualización impulsada bajo la dirección de Daniel Ergasto Martínez coloca a la biblioteca en las tendencias actuales de la informática, para los historiadores es también destacable la tarea desarrollada por sus primeros directores que marcaron las pautas para su desarrollo. En su período provincial el Doctor Francisco P. Moreno (1884-1887); Augusto Belín Sarmiento (1887-1892), Clodomiro Quiroga (1892-1898) y en su transición a biblioteca de la UNLP los señores. Luis R. Fors (1898-1908) Carlos Vega Belgrano (1908-1930) y el destacado Dr. Alberto Palcos (1930-1946). La Biblioteca enriqueció entonces su fondo bibliográfico con la adquisición de la Colección Fariní y donaciones como la de la familia Joaquín V. González, la de Carlos Sánchez Viamonte y la de Alejandro Korn. Estas colecciones conjuntamente con su colección de periódicos del S. XIX configura un interesante fondo documental que es de permanente referencia en las salas especiales (Sala Joaquín V. Gonzalez, Sala Juan Angel Farini, Sala Alejandro Korn, Sala Arturo Costa Alvarez y Sala Nicolás Avellaneda).

A mediados de la década del sesenta cuando comenzaban a impactar las corrientes de pensamiento y las innovaciones teóricas de la posguerra, aparecían nuevas metodologías en el uso de las fuentes históricas. Aprendimos a valorar la importancia de la existencia en la Biblioteca de nuestra universidad de la sala Juan Angel Farini. Dos cuestiones fundamentales que era en nuestra Universidad donde existía la más importante colección de periódicos, y que, entre otras colecciones importantes para nuestro trabajo como por ejemplo la de Antonio Zinny y Joaquín V. González, se destacaba la colección de Juan Angel Farini. En la práctica de fuimos adquiriendo la certeza de la importancia de la búsqueda en bibliotecas archivo. Y es allí donde siempre rescatamos la importancia de la colección Farini tanto por su dimensión como porque sabíamos y sabemos que aquel ejemplar que no encontramos en ninguna biblioteca debemos buscarlo en la Colección Farini. Hoy es mi oportunidad, de rendir un justo homenaje a este hombre indudablemente excepcional.

Humanista y filántropo declarado, era un argentino hijo de uruguayos, que estudió con los padres jesuitas en el Colegio del Salvador quedando huérfano de padre tempranamente como lo atestigua su testamento. Fue con el correr del tiempo un Médico e Higienista múltiple como todos los de su época y, en este caso con marcada

vocación de historiador y bibliófilo: Aún escribiendo su tesis de graduación sobre la lepra nos dejó, después de pacientes búsquedas en los archivos de cada hospital, una historia del desarrollo de esa enfermedad y noticias acerca de la atención que recibieran los leprosos desde el siglo XVIII en los hospitales de la Residencia y el de Santa Catalina regentados por los frailes betlemitas y el de la Caridad de Montevideo. Hoy este trabajo es objeto de análisis y de interés para la reconstrucción tanto de la historia como de la cultura de aquellos tiempos.

Recorriendo la Sala Farini uno percibe el intenso amor de este hombre por los libros que aportan el conocimiento, la cultura y la historia así como los acontecimientos que vivía. Cincuenta años de búsqueda y de recolección de diversos materiales en librerías del país y del extranjero dieron como resultado una magnífica colección privada de libros y de documentos que a su muerte fueron conservadas: los primeros, en nuestra Biblioteca Universidad Nacional de La Plata a la que se integraron sus 17000 volúmenes que encontramos cuidados con dedicación, y los segundos en el Archivo General de la Nación donde ha sido denominado archivo de Adolfo Saldías por predominar los papeles de este autor.

La especialización, la prolijidad de la conservación y de las encuadernaciones, la variedad de textos del pasado argentino y latinoamericano, la colección de libros de viajeros, de impresos raros, una excelente mapoteca y ediciones príncipes explican de por sí el empeño puesto por el Dr. Ricardo Levene como presidente de nuestra universidad, de Alberto Palcos como director de la Biblioteca y del profesor Carlos Heras como profesor de Historia Argentina en preservar y retener esta colección, evitando su salida del país.

Esta colección tiene además una particularidad que la distingue especialmente: es la colección de más de 3000 folletos entre los que encontramos una serie de panfletos, oraciones, bandos, constituciones y estatutos del primer cuarto del siglo XIX que complementan otras colecciones importantes existentes en el país. Títulos tales como La familia, escrita por Biedma en 1895 y La mujer argentina, la Historia de la Monja Alférez, o el Ciego de Maipú integran entre otras curiosidades el catálogo de estos folletos. Un declarado seguidor de su obra, Juan E. Pivel Devoto logró reunir una excelente colección similar en el Museo Histórico de Montevideo.

Discursos, homenajes, conferencias y correspondencia particular se encuentran entre los folletos de la colección Fariní. Aparecidos desde el siglo XVIII en la Imprenta de Niños Expósitos y hasta el siglo XX, incluyen instrucciones de revisitas o matrículas a

un visitador de la superintendencia general de Real Hacienda de Carlos III, Jorge Escobedo, memorias de virreyes, las cuentas detalladas de los gastos en la guerra del Paraguay (1856), expediciones y colonias militares, exploraciones en el sur patagónico, gramáticas de la lengua, ensayos filológicos y análisis del lenguaje vulgar, biografías y cronologías de obispos, oraciones fúnebres, discursos conmemorativos, correspondencia como la de Guido y de Souza, escritos de Andrés Lamas.

Las cuestiones vinculadas con los movimientos de la independencia y aquellos correspondientes a las cuestiones de límites editados en Uruguay, Paraguay, Chile o Bolivia, tienen sus preferencias. Muchos textos en inglés y francés nos muestran el interés existente en dichos países por estos territorios y de textos de autores argentinos allí publicados. Como ejemplo de los primeros un “*Les guerres de independance de l’Amerique du Sud*”, o «*Deux lettres a propose de arquelogie peruvien* » « *Rapport : conditions geographiques, economiques, commerciales et politiques de la Republique argentine* (1881) publicados en París, « *Foreign Loans: Valuable information to all connected with the Republic of Chile 1822-1830 by te retired governor (1840)* » o *Late military revolution in Buenos Ayres and assassination of governor Dorrego, by citizen Manuel Moreno* (1829) publicados en Londres. Como ejemplos de los segundos una biografía de Juana Manuela Gorriti publicada en París o la de José Miguel Carreras publicada en Estados Unidos.

La colección Farini muestra además una concepción integradora de la historia de todas las regiones del país y de los países limítrofes. Sus conocimientos extienden su preocupación en la búsqueda de respuestas a múltiples interrogantes del historiador a todas las regiones del país abarcándolo por completo. Todavía no se había planteado la preeminencia única de Buenos Aires en el interés de los historiadores para los que el país sólo toma cuerpo con posterioridad al siglo XVIII ni a otros cuyo punto de partida es la inmigración masiva. En la colección de periódicos entre 1790 y 1930, si doscientos son argentinos, casi cien son latinoamericanos especialmente de los países limítrofes y veintiséis europeos, algunos de ellos anotados o comentados al margen.

A fines del año 2000 la biblioteca dio a conocer la nueva presentación en Cdrom de la colección de catálogos de Farini que permitirá conocerlo apropiadamente y trascender por esta vía. No podremos ignorar el valor de la colección Farini que contribuye tan profundamente a nuestra identidad y que es por su excelencia es consultada por tantos extranjeros que vienen expresamente a nuestra Biblioteca.